

TRANSNACIONALISMO EN LA DIÁSPORA COLOMBIANA AL SUR DE LA FLORIDA

Jesús Felizzola

Un nuevo flujo migratorio de Colombianos hacia los Estados Unidos viene presentándose, aproximadamente desde 1998, y asentándose en el sur de la Florida. Observadores y estudiosos opinan que se trata de un grupo de inmigrantes constituido mayormente por profesionales y negociantes altamente capacitados y con cierta solvencia económica, quienes traen consigo recursos y capacidades intelectuales que incorporan al aparato productivo de los Estados Unidos. Sin embargo, ¿Qué es lo que hace a esta última ola migratoria particularmente diferente de la anteriores y qué justifica un acucioso estudio de la misma?

Entre las características diferenciales de la diáspora colombiana cabe destacar que, probablemente, está constituida por un gran número de miembros de los estratos medios y altos de la sociedad colombiana. Los nuevos migrantes no tendrían, al menos de forma inmediata, problemas financieros y por lo tanto no se convertirían en una carga para el país receptor. Otra característica, la cual está en íntima relación con el tipo de migrantes, es la forma en que éste grupo se asimilaría dentro de la comunidad de Miami y del condado Dade. Adicionalmente, es diferencial el hecho que, contrario a otros grupos étnicos, la enorme migración de colombianos al

sur de la Florida y su impacto en la comunidad local y el país se mantiene hasta la fecha sin estudiar.

El estudio de la diáspora colombiana se justifica porque, por un lado, representa una oportunidad valiosa para entender lo que sucede con un grupo de desplazados cuya salida del país fué motivada más por la situación de violencia e inseguridad, que por motivos económicos o de persecución política, tal y como lo revela una encuesta realizada en el mes de julio a través de internet por el diario colombiano El Tiempo, donde se consultó la opinión de 8.909 colombianos residentes en el exterior. De otro lado, como quiera que el empeoramiento de las condiciones de violencia en varias naciones de Latinoamérica podría disparar fenómenos migratorios similares, el estudio del caso colombiano sentará las bases teóricas para entender y diseñar políticas frente a migraciones futuras.

En el caso colombiano podríamos estar frente a una migración transnacional, un naciente campo de investigación científica, el cual se diferencia de la tradicional migración por corresponder a un período diferente en la evolución de la economía mundial. Transnacionalismo, más que un cambio en la denominación de un fenómeno, se refiere a "aquellas actividades y ocupaciones que requieren de contacto social regular y sostenido a través del tiempo, y que generan una alta intensidad de intercambios, nuevos modelos de transacciones y multiplicación de actividades que requieren viajes transfronterizos en forma permanente y sostenida", acorde con la opinión de Alejandro Portes en el ensayo "The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field", publicado en Ethnic and Racial Studies de Marzo de 1999.

La diferenciación entre migración transnacional y tradicional involucra significancia teórica y práctica. En la esfera teórica, se puede aseverar que en la medida que el proceso migratorio adquiere dinámica, podría el transnacionalismo demunciar la premisa fundamental de la globalización capitalista, en el sentido que la fuerza laboral se mantiene local y estreñida por las instituciones, la cultura, (sigue pág. 6)

CONTENIDOS

1. TRANSNACIONALISMO EN LA DIÁSPORA COLOMBIANA AL SUR DE LA FLORIDA
2. EDITORIAL
3. CUAL CRISIS ECONÓMICA EN COLOMBIA?
4. HABRÁ PAÍS PARA GOBERNAR EN EL 2002?
5. ACERCA DEL NOMBRE "CIUDADANO C"
6. COLOMBIA "LA FEA"
6. LA DONACIÓN BOTERO, GRANDIOSA
7. LIBRO RESEÑADO
8. EL INDIVIDUALISMO COLOMBIANO
9. ACCOUNTABILITY O RENDICIÓN DE CUENTAS?
10. EL DILEMA COLOMBIANO: SHOULD I STAY OR SHOULD I GO?

EDITORIAL

Director
Jesús Felizzola MD.

Editor Consejero
Eduardo A. Gamarra Ph.D

Comité Editorial
Francisco Thoumi Ph.D
Nathalia Franco, Jesús Felizzola

Arte
Alejandro García-Lemos, Pedro Botta

Colaboradores
Britt Hunt, Patricia Micolta,
Jorge Pulecio, Alisa Newman, Mauricio De
Vengoechea, Alejandro García-Lemos,
Pedro Botta

Corresponsales
Roberto Angulo - Canadá

Escribanos: jefeco@hotmail.com

Dos eventos motivaron al grupo de estudiantes del Instituto de Estudios Colombianos para poner sus ideas por escrito y permitir a los interesados compartir y discutir los temas relacionados con la realidad colombiana. Un primer factor motivante emergió de las palabras del historiador Peter Smith cuando durante su intervención en ésta universidad al final del verano aseveró: " si no escribes no existes."

Largas tertulias y acaloradas discusiones con mis más cercanos amigos, Britt y Alejandro, matizaron nuestro recuerdo del argumento del profesor Smith. Obviamente, éramos conscientes de la indiscutible razón que le asiste al reconocido latinoamericanista.

El segundo evento motivante surge del conflicto entre entusiasmo y desesperanza que nos embargaba, y que aún experimentamos, cuando empezamos a conducir las entrevistas para el proyecto de la Diáspora Colombiana al Sur de la Florida. Y es que cuando se trata de temas de Colombia, al menos en la actualidad, este dilema emocional siempre aflora, como lo describen en sus artículos, de éste número, Patricia Micolta y Alejandro García.

Decidimos entonces frente al dilema colombiano hacer algo, y fué de nuevo el estímulo de Smith que nos llevó a decidimos por una publicación: ciudadano C. Exalto la labor de todos mis compañeros y colaboradores en éste primer intento y aliento a todos aquellos interesados en unírseles en ésta iniciativa.

CUAL CRISIS ECONÓMICA EN COLOMBIA?

Jorge Pulecio

Durante 1999 Colombia experimentó la mayor crisis económica de su historia moderna, apenas comparable con la de 1931. El PIB cayó 4.5%. En septiembre del 2000 el desempleo urbano abierto alcanzó 20.5% (en 1997 era de 12.4%) y el 60% de los empleados está en el sector informal, a pesar del optimismo oficial de una recuperación del PIB de 3.2% este año. ¿Pero cuál es la naturaleza de la crisis? Acertar en el diagnóstico es el primer paso para encontrar alternativas. Existen por lo menos tres lecturas, algunas de estas complementarias y otras francamente excluyentes: Una primera vertiente habla de errores y omisiones en la política económica de los años 90, asociados bien a la aplicación de la "apertura" comercial y financiera, o bien a la "insuficiencia" de las reformas emprendidas, en particular la insuficiente liberación del mercado laboral y la poca reducción del espacio regulatorio del Estado, incluido el fracaso reciente en la agenda de privatizaciones. Estas lecturas, formalmente contradictorias, apuestan a soluciones en el marco de correcciones a la política económica de corto y mediano plazos.

Una segunda vertiente explica la crisis como resultado necesario del ciclo económico, poniendo énfasis en los "excesos" de demanda: crecimiento de 9 puntos del gasto público durante los noventa y crecimiento del consumo privado, incluyendo el endeudamiento privado en el exterior el cual más que se duplicó en la década. La subsecuente caída de 8

puntos en el ahorro interno y los efectos colaterales del ciclo externo (crisis financiera y caída en los términos de intercambio, hasta antes de despegar los precios del petróleo) explicarían la coyuntura. Esta tendencia analítica ha encontrado eco en el Banco de la República y confía en un manejo macroeconómico heterodoxo, según el cual se puede operar sobre la liquidez siempre que los riesgos de crisis cambiaria sean atenuados. Por eso la apuesta a los compromisos con el FMI.

Una tercera aproximación analítica pone énfasis en los efectos coyunturales de las transformaciones estructurales que están ocurriendo en la economía y la sociedad colombiana. En esta perspectiva los problemas no se derivan de la "mala" política económica (por ejemplo de la "apertura" o la "cerradura" en sí mismas), sino de cambios en la estructura social y productiva. Así, múltiples factores confluyeron en los años 80 y 90 que llevaron la economía a una des-industrialización temprana, crecimiento relativo de los servicios, improductividad del sector agrícola, y aumento de las rentas de la minería (carbón, petróleo, níquel, esmeraldas) y de los cultivos ilícitos. Todo esto se ha traducido en el empoderamiento de una cultura rentista y especulativa en detrimento de los sectores productivos. Aunque esta última lectura apoca el ámbito de las "soluciones" inmediatas que demanda la sociedad a los economistas, abre el espacio a prometedores análisis institucionalistas y a críticas sociales dolorosas pero necesarias. **CC**

j_pulecio@yahoo.com

HABRÁ PAÍS PARA GOBERNAR A PARTIR DEL 2002?

Mauricio DeVengoechea

Ahora que los colombianos decidieron quienes gobernarán regionalmente durante los siguientes tres años, vale la pena reflexionar acerca del futuro inmediato de nuestro sistema democrático.

Ya comenzaron a destaparse los candidatos con aspiraciones para el 2002, fecha en la cual, en principio, se debe elegir al sucesor del Presidente Andrés Pastrana. En los comillos políticos y reuniones sociales, las conversaciones comienzan a tomarse en cábalas acerca de quién recibirá el favor de los electores y será nuestro próximo Presidente.

“Es real el deterioro y resquebrajamiento de aquello que durante cientos de años ha sido el mayor valor de la vida política de nuestra república, la institucionalidad del país.”

Sin embargo, quizás la pregunta que deberíamos formular hoy, más allá de quién ganará las elecciones, es si habrá país para gobernar a partir del 2002, porque de continuar las cosas como van, difícilmente vamos a tener claridad del rumbo al que nos van a conducir los acontecimientos actuales.

Colombia es un país que día a día, lo desborda todo. Hoy, desafortunadamente, vivimos en medio de una guerra que aunque no declarada, es real, pues son reales los muertos anuales de la violencia. Como también es real que en Colombia se produce el 70% de los secuestros del mundo; lo es la extorsión; lo son los enfrentamientos sangrientos entre los distintos actores en conflicto y muchas veces, quienes no lo están. Es asimismo real la violación creciente de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Es real el inusitado y peligroso avance político y militar de los grupos guerrilleros, quienes han obtenido mucho más de lo que se propusieron conseguir durante los años ochenta y hoy están "ad portas" de alcanzar "status" de beligerancia. También lo es, por supuesto, el deterioro creciente de nuestra economía nacional; la salida forzada y el desarraigo futuro de miles de compatriotas cuya educación le costó miles de millones de pesos al estado colombiano y que no están dispuestos a poner en riesgo sus vidas ni las de sus hijos, y mucho menos a entregarla por la causa de alguno de los candidatos presidenciales o de alguna de las ideologías partidistas existentes.

Finalmente, es real el deterioro y resquebrajamiento de aquello que durante cientos de años ha sido el mayor valor de la vida política de nuestra república, la institucionalidad del país. La guerra es real y lo son también sus consecuencias,

aun cuando no queramos reconocerlo.

Ahora bien, si las pasadas elecciones fueron ganadas por Andrés Pastrana, no gracias a una buena estrategia de campaña desamollada por sus asesores americanos y colombianos, sino como resultado de la estrategia política de "Tirofijo", comandante de las Fuerzas Revolucionarias de Colombia, FARC, quien rápidamente entendió que más conseguiría apoyando a quien no tenía ninguna experiencia en el tema de la paz, que fotografiándose al lado de quien si la tenía. Por lo tanto, el desenvolvimiento del proceso de paz, los acontecimientos que de este surjan y la percepción favorable o contraria que del mismo tengan los colombianos al momento de la

elección, ejercerá una influencia sin precedentes sobre la decisión presidencial del 2002, como la ejercerán seguramente las posiciones internacionales de países amigos y vecinos.

Lo cierto hoy, es que los colombianos tenemos la obligación de buscar caminos de reconciliación y tolerancia si queremos impedir que Colombia termine en manos de quienes presionan desde los extremos, al margen de la Ley, por convertirse en los nuevos líderes del país. No obstante por encima de todo, para poder mantener nuestro sistema democrático a flote, debemos fortalecer nuestro estado de derecho, así como mejor haríamos en buscar que nuestro próximo Presidente, sea un hombre preparado para tiempos difíciles que son los que desafortunadamente están por venir. **CC**

estrategica@aol.com

ACERCA DEL NOMBRE "CIUDADANO C"

El diseño de la imagen de esta publicación, empezando por su nombre, fué un proceso agradable y divertido que generó una "lluvia de ideas", como los creativos denominan al proceso de inventarse un producto. Recorrimos así los caminos más recónditos de lo que podríamos llamar la identidad colombiana. Nombres impronunciados como "El Aracataqueño" hasta delicias de la gastronomía colombiana como "El Tamal" y "El Veleño", fueron algunas de las primeras opciones para nombrarlo.



Concluimos entonces que el nombre de esta publicación debería cumplir con tres requisitos fundamentales: Uno, representar el objeto mismo del migrante colombiano - es decir - su transnacionalismo. Dos, ser un vocero de quienes hacen cosas acerca de Colombia sin contar con un medio de difusión de sus iniciativas. Tres, crear un espacio independiente para escribir sobre Colombia. De esta forma, llegamos a la idea de "ciudadano C", basándonos en la forma habitual de identificación de los colombianos: La cédula de ciudadanía. (cc) Por otro lado, el nombre "ciudadano C", representa también la imagen del ciudadano colombiano, quien por una u otra razón, toma la decisión de vivir, así sea temporalmente, en el exilio.

Esperamos que la imagen y su nombre reflejen el sentido de esta publicación. Así mismo, "ciudadano C" aspira a ser un verdadero espacio de difusión, discusión y conocimiento para los colombianos y todos aquellos interesa-

COLOMBIA "LA FEA"

Alejandro García-Lemos

Betty la fea ha sido todo un éxito de televisión tanto en Colombia como en varios países de Latinoamérica y en los Estados Unidos. ¿A que se debe esta abrumadora aceptación? Las telenovelas colombianas se han caracterizado por ser un medio de expresión cultural del país, al promover, de una manera u otra, un cierto grado de identidad nacional. Hay quienes incluso aseguran que las telenovelas sirven para hacer catarsis y así sobrellevar la tensión que vivimos los colombianos en medio de la guerra fratricida que libramos. En contraste con otras producciones, la temática de la telenovela colombiana sobrepasa ampliamente la gastada historia de la "bonita pobre" quien termina redimida por su caballero encantado y que ha sido "re-encauchada" cientos de veces por productores latinoamericanos. Volviendo al principio, en que radica el éxito de "Betty la fea"? Identifico en ella cuatro aspectos relevantes para enfatizar: 1) Realismo colombiano, 2) Interrelación de clases sociales, 3) No aceptación de fórmulas y, 4) Diálogo abierto sobre género. A continuación desarrollo estos cuatro puntos.

Uno, realismo colombiano -diferente del mágico- como quiera que la novela está íntimamente ligada al acontecer en Colombia y muestra claramente como es la vida en ése país cómico y trágico al mismo tiempo. Dado este realismo colombiano, un ciudadano enfrenta en un mismo día todos los estados de ánimo posibles, utilizando todos los medios a su alcance para sobrevivir en un lugar intensamente agresivo, moviéndose desde el extremo cómico de la lectura de cartas hasta el soborno impune de altos ejecutivos.

Dos, es profundamente social, pues ofrece un excelente retrato de la clase media colombiana y su permanente relación de dependencia con las élites del país, históricamente

excluyentes, mostrándonos una élite apoltronada en su dinero, su poder y hasta cierto punto su superficialidad. Por otro lado, se evidencia la lucha de la clase media emergente por lograr presencia en la escena social, muy a pesar de su difícil acceso a ella dada su carencia de apellidos y poder monetario.

Tres, cumple con la antifórmula, en ella no hay crisálida que se convierta en mariposa. Betty es y seguirá siendo fea. Lo importante en el personaje es la reivindicación que hace de la inteligencia y la oportunidad por encima de la belleza.

Cuatro, trae a colación el tema de género, al retratar claramente el rol de la mujer y de los homosexuales en la sociedad colombiana actual. De esta manera, pareciera que cada una de las integrantes del "cuartel de las feas" representase a una de las muchas frustraciones y dificultades que las mujeres colombianas enfrentan hoy en día para alcanzar su realización personal o profesional. Una es negra, otra es gorda, la otra madre soltera, unas fueron abandonadas, otra es viuda y otra es, por encima del promedio, explosiva y violenta. Todas ellas tienen un común denominador, su aceptada fealdad, la cual pareciera condenarlas a vivir sin mayores aspiraciones. Adicionalmente, el tratamiento del tema del homosexualismo es abiertamente expuesto, mostrando en este campo un alto grado de tolerancia en un país que en otros aspectos se muestra profundamente intolerante.

En conclusión, "Betty la fea" va mas allá de ser una simpática tragicomedia. Su éxito probablemente radica en que la producción logra retratar un realismo puramente colombiano, con sus malsanas relaciones de clases y género. Pero sobre todo, el factor que conlleva al éxito ha sido el predominio de la antifórmula, tipificando con ella la manera "en contravía" en que generalmente suceden los eventos en Colombia. **CC**



Maria de la Paz Jaramilla
La ama de casa N. 2
1976
Grabado
50 x 45 cm
registro 18 58

Excluyentes, mostrándonos una élite apoltronada en su dinero, su poder y hasta cierto punto su superficialidad. Por otro lado, se evidencia la lucha de la clase media emergente por lograr presencia en la escena social, muy a pesar de su difícil acceso a ella dada su carencia de apellidos y poder monetario.

Tres, cumple con la antifórmula, en ella no hay crisálida que se convierta en mariposa. Betty es y seguirá siendo fea. Lo importante en el personaje es la reivindicación que hace de la inteligencia y la oportunidad por encima de la belleza.

Cuatro, trae a colación el tema de género, al retratar claramente el rol de la mujer y de los homosexuales en la sociedad colombiana actual. De esta manera, pareciera que cada una de las integrantes del "cuartel de las feas" representase a una de las muchas frustraciones y dificultades que las mujeres colombianas enfrentan hoy en día para alcanzar su realización personal o profesional. Una es negra, otra es gorda, la otra madre soltera, unas fueron abandonadas, otra es viuda y otra es, por encima del promedio, explosiva y violenta. Todas ellas tienen un común denominador, su aceptada fealdad, la cual pareciera condenarlas a vivir sin mayores aspiraciones. Adicionalmente, el tratamiento del tema del homosexualismo es abiertamente expuesto, mostrando en este campo un alto grado de tolerancia en un país que en otros aspectos se muestra profundamente intolerante.

En conclusión, "Betty la fea" va mas allá de ser una simpática tragicomedia. Su éxito probablemente radica en que la producción logra retratar un realismo puramente colombiano, con sus malsanas relaciones de clases y género. Pero sobre todo, el factor que conlleva al éxito ha sido el predominio de la antifórmula, tipificando con ella la manera "en contravía" en que generalmente suceden los eventos en Colombia. **CC**

alegar78@hotmail.com

LA DONACIÓN BOTERO, GRANDIOSA

Nathalia Franco

Que secuestraron a un coronel, que un miliciano se fugó - en avión y todo - para el Caguán, que mataron a 53 soldados, que el Putumayo está que arde en fuego, que a doña Elvia la mató un collar bomba, que salen y salen colombianos a buscar futuro afuera, que el país no tiene un rumbo claro. Esas son sólo algunas de las historias que hemos oído, leído y visto este año los colombianos dentro y fuera del país.

Pero de pronto, un día, las noticias se tornaron más gratas, y a más de uno se le hinchó el corazón de patria cuando varios periódicos colombianos - e incluso extranjeros - publicaron la noticia de la inauguración de la "Ciudad Botero" en Medellín, que exhibirá 126 nuevas pinturas y dibujos del maestro, cerca de 20 esculturas y 21 obras de artistas internacionales; y la reapertura en Bogotá de la antigua Casa de Exposiciones de la Biblioteca Luis Angel Arango, con cerca de 100 obras de la colección personal del Maestro y 110 realizadas por el artista. Y es que la emoción no es para menos. Con esta donación Medellín y Bogotá se convierten en grandes centros culturales para América Latina. Bogotá reafirma así su vocación de ciudad cultural y Medellín tiene una excelente oportunidad para hacer que la cultura no siga sien-

LIBRO RESEÑADO

Gaviotas: Un Pueblo Latinoamericano para Reinventar el Mundo

Todo aquel interesado en el impacto social y medio ambiental causado por la industrialización agradecerá al versado periodista Alan Weisman, el cautivante relato acerca del proyecto Gaviotas en los Llanos Orientales de Colombia. En su obra publicada en 1998, el autor describe con contagioso entusiasmo la forma de organización de esta comunidad que desde 1971, ha logrado construir una forma de vida comunitaria ecológicamente sostenible y humanamente viable.

El ejemplarizante modelo Gaviotas ha sido exaltado por las Naciones Unidas como "Modelo de Desarrollo Comunitario para el Tercer Mundo". La existencia de este pueblo representa más que una 'utopía', como Weisman lo llama, una historia de gentes reales que confrontan problemas reales y salen adelante con soluciones plausibles y realizables liderados por el visionario Paolo Lugari. En un país cuyos extensos recursos naturales enfrentan cada día el riesgo de ser propiedad de los barones de la droga o ser inutilizados por pesticidas, esta obra constituye un respiro de esperanza en que todavía es posible construir un buen vivir en este planeta.



Fernando Botero
En Rojo y en Azul
1962
Óleo sobre Tela
Biblioteca Luis Angel Arango
Bogotá

do privilegio de artistas, bohemios e intelectuales sino una tradición tan arraigada como tomar aguardiente o comer bandeja paisa.

La donación del maestro a su tierra natal, Medellín, le va a cambiar, en gran medida, la historia a la ciudad. No es sólo - que ya es demasiado - por la posibilidad de ver el mayor número de obras del pintor colombiano más importante del siglo XX, incluida su última colección sobre violencia, concentradas en un solo espacio, sino ver que el proyecto se convirtió en toda una reforma arquitectónica para devolverle color y vida al que fuera uno de los sectores más tradicionales del centro de Medellín, y a sus habitantes. Esta zona, hasta días recientes, estaba inundada de prostitutas. Ahora, estas mujeres fueron contratadas para trabajar en el mantenimiento del museo, e incluso las más preparadas, serán capacitadas para ser guías en las diferentes salas del museo de Antioquia.

En medio de un país sofocado de historias desgarradoras, estas buenas noticias nos corroboran a los colombianos -incluso a los que se empeñan en decir que en Colombia no hay futuro- que es posible crear, trabajar y sacar grandes proyectos adelante, pese al desazón que produce la guerra. Y es muy reconfortante también ver hasta donde puede llegar la generosidad de un hombre, quien se desprendió de sus más valiosos tesoros, y le regaló a su país no sólo grandes obras, sino la esperanza de una Colombia amable, culta y más promisorio. **CC**

nfranco2@fiu.edu

EL INDIVIDUALISMO COLOMBIANO

Britt Hunt

Muchos de los entrevistados para el proyecto de la Diáspora Colombiana en el Sur del Florida tienden a reconocer el fraccionamiento de la comunidad colombiana. Los colombianos han creado algo más de veinte organizaciones cívicas y comunitarias en Miami, y, aún así, no han logrado construir un sentido de identidad colectiva. Hay varias posibilidades de explicar éste fenómeno.

En la opinión de algunos colombianos residentes en Miami, el regionalismo traído desde su tierra actúa como una de las posibles explicaciones. Por otro lado, mencionan el tradicional bipartidismo conservador-liberal, la falta de una meta común que los aglutine, -con excepción de los desastres naturales- así como también la desconfianza hacia sus organizaciones cívico-comunitarias.

Sin embargo, una de las más interesantes explicaciones reside en el individualismo característico que aflora al momento de solucionar un problema, sin importar si éste es

personal o comunitario. El colombiano típicamente quiere resolver el problema de manera personal, o por lo menos por medio de una organización en que él tiene poder. Aunque es una herramienta excelente para la asimilación, esa actitud no deja que los colombianos formen comunidad porque quieren que su organización solucione el problema en vez de delegar e intentar resolverlo en grupo.

En opinión de Carlos Uribe Celis en su libro *La Mentalidad del Colombiano*: "el instinto de conservación del colombiano le ha producido una segunda vida subrepticia, una sospecha esencial sobre la intención del otro y una cierta habilidad para el engaño, que con frecuencia, no es más que una forma de supervivencia tanto en el interior del país como fuera de él." ¿Será que en la nueva ola migratoria, esa característica será persistente, o por el contrario, los colombianos adoptarán estrategias de construcción de un sentido de comunidad como las adoptadas por otros grupos inmigrantes exitosos en el sur de la Florida como los judíos o los cubanos? **CC**

jhunt02@fiu.edu

TRANSNACIONALISMO (CONTINUACIÓN)

las fronteras y la xenofobia; mientras que el capital circula libremente en las redes financieras y se hace global.

En la esfera práctica, tal como se observa en el sur de la Florida, los inmigrantes se involucran en actividades transnacionales sin, en muchos casos, dominar el inglés y se mantienen marginales, por algún tiempo, al grueso de la sociedad. Esta nueva forma de permanencia en un país extraño es posible, entre otras razones, gracias a la evolución y estado de las tecnologías en telecomunicaciones y transporte. Hace sólo dos o tres décadas ésto no hubiese sido posible y por lo tanto los procesos de aculturación y asimilación de éstos recién llegados se darían de forma diferente. A éste componente de tecnología es lo que Mira Wilkins, historiadora-economista profesora de Florida International University, denomina el "speed", condición indispensable, en su opinión, para hablar de Economía Mundial, y que definitivamente está cambiando el patrón de la migraciones a escala global.

Otra dimensión importante de analizar tiene que ver con el potencial "brain drain" o "fuga de cerebros" que afectaría particularmente el aparato productivo de Colombia. Esta emigración de recursos calificados representa un serio obstáculo para la consolidación de sectores avanzados en Colombia, tanto en la ciencia, tecnología y negocios como en la capacidad de innovación, potencialmente alta entre éste tipo de migrantes. En éste sentido la investigación es escasa, debido a que la orientación en éste aspecto ha sido hacia las mediciones del impacto en el país receptor. Uno de los aspectos más notorios que evalúa, de alguna manera, el impacto de las migraciones internacionales son las remesas de dinero hacia el país de origen. Estudios recientes

como el realizado por Massey y colaboradores, y publicado por Clarendon Press Oxford en 1999, subrayan los efectos multiplicadores, directo e indirectos, de las transferencias de dinero. En el caso de Colombia, tampoco existen aún estudios sobre remesas desde el sur de la Florida.

Por todo lo anteriormente expuesto, tanto las características diferenciales de la diáspora colombiana como la justificación de su estudio cuidadoso, el Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe -LACC- de Florida International University ha iniciado la primera fase del Proyecto de Investigación de la Diáspora Colombiana en Miami, Florida. Este estudio constituye una iniciativa conjunta con el Immigration and Ethnicity Institute -IEI- de la misma universidad que será llevada a cabo durante dos años. La primera fase, ya en desarrollo, consiste en la realización de alrededor 40 entrevistas individuales semi-estructuradas con directivos de organizaciones no-gubernamentales, cívicas, religiosas y medios de comunicación colombianos asentados en la ciudad de Miami. A partir de esta inicial unidad de análisis, el proyecto continúa con una serie de grupos de enfoque y, posteriormente, la conducción de una encuesta conducida por parte del Institute for Public Opinion Research - IPOR.

Este estudio proveerá la primera evaluación completa e interdisciplinaria sobre la diáspora colombiana en Miami. Los resultados del proyecto brindarán valiosa información para el diseño e implementación de políticas migratorias, no sólo de la competencia estadounidense, sino que también aportarán luces acerca del impacto de la migración en Colombia. Un adicional logro de éste estudio será su aporte a la discusión académica internacional sobre la presencia de una forma de migración, estrechamente relacionada con la globalización de la economía: la Migración Transnacional. **CC**

jfeliz01@fiu.edu

¿ACCOUNTABILITY O RENDICIÓN DE CUENTAS?

Roberto Angulo

Durante la década del 90, prácticamente en todos los países de Latinoamérica se aprobaron leyes tendientes a la modernización del estado y en particular de sus sistemas de información y administración financiera y de control.

Con tales transformaciones se había iniciado el cambio de estructuras y más difícil aún, de costumbres burocráticas y políticas en la administración de los recursos públicos. Se perseguía así superar el concepto prevalente hasta fin del siglo XIX, de rendición de cuentas tradicional "hacia arriba", por un esquema que se aproximase en su alcance y significado, al concepto anglosajón contenido en la palabra Accountability

Pero, a quien se le rinden cuentas en un estado de derecho? En Colombia, cuya historia es parecida a otros países de la región, el sistema de rendición de cuentas que estuvo estatuido desde la Constitución de 1886 hasta principios de la década de los 90, señalaba a la Contraloría General de la República-CGR, como el organismo al que las entidades del gobierno le rendían cuentas y ésta, sometía anualmente a la consideración del Congreso su aprobación o fenecimiento. El examen se hacía en la CGR de escritorio, numérico legal y sus resultados (fenecimiento de plano de la cuenta o glosas) no tenían impacto en el Congreso (control político) ni en los medios, y aún menos, en el público en general.

La satisfacción o insatisfacción de los afectados o usuarios -ciudadanos- de los servicios provistos por el gobierno nunca se medía y aún, en las rendiciones de cuentas no se reportaban asuntos diferentes a los de carácter financiero. Sumado a lo anterior, la obsoleta "rendición de cuentas" había contribuido a mimetizar gestiones deficientes y eludir responsabilidades.

Las reformas propuestas en las normas, han incorporado elementos del esquema de "Accountability" como que la rendición de cuentas del gobierno no es al Organismo Superior de Control, sino a la sociedad directamente o a través de sus representantes en los cuerpos legislativos.

¿Dónde aprendemos o cuando nos enseñan que el gobierno le rinde cuentas a sus ciudadanos? En el caso de Canadá, a los niños en sus primeros años de enseñanza, los llevan a reconocer físicamente símbolos de nacionalidad, como los bomberos, la policía, los parques y animales y el Parlamento, entre

otros. Asistir a una sesión parlamentaria del llamado "Question Period", donde el gobierno en cabeza del primer ministro responde en público a los requerimientos de la oposición ó del Auditor General, se constituye en un buen ejercicio de Accountability, de rendición de cuentas.

En nuestros países, la noción de Accountability ha avanzado cuando los debates públicos ponen al descubierto situaciones anómalas de la administración pública y se somete al castigo a los infractores. En algunos países latinoamericanos ha venido impulsándose el llamado control o veeduría ciudadana, que si bien sería la condición ideal del esquema de Accountability, en principio significa el escaso o inefectiva labor de los órganos formales de control, como el congreso y las contralorías o tribunales y cortes de cuentas. Un ciudadano común no tendría tiempo ni capacidad para examinar a fondo un proceso de licitación o ejecución de una obra pública. Esto implica una labor profesional y especializada.

Lo cierto es que una denuncia hecha por una veeduría ciudadana, por ejemplo, tomaría los caminos formales de los órganos de fiscalización y control, evidenciando en ellos su falta de capacidad preventiva, enfrentándolos por lo menos a la resolución de la denuncia en forma eficiente y a la crítica social. Sería de mucha utilidad poder establecer, hasta que punto el modelo de Accountability como criterio y como buena práctica de gerencia del Estado, ha sido adoptado en nuestros países. De esta manera podríamos identificar el "que hace falta" "qué es prioritario fortalecer", tomando casos de estudio y proponiendo las formas de llegar a las bases de organizaciones ciudadanas por medio de mecanismos educacionales y de información.

El conocimiento y afianzamiento del esquema de Accountability debidamente adaptado a las necesidades particulares del país, hace menos probable el acometimiento de delitos contra los recursos públicos. De la misma forma, los ciudadanos mejor educados e informados tienen mayores posibilidades de exigir a sus gobernantes, a partir de sus propias organizaciones y de los organismos formales de auditoría y fiscalización, resultados mas eficientes en su gestión acorde con las expectativas y necesidades de quienes los invistieron de la autoridad de representarlos y gobernarlos.

"Los ciudadanos mejor educados e informados tienen mayores posibilidades de exigir a sus gobernantes"



Débo n Angulo
La Justicia - Acu teta 1950 -60
Colección Particub r

CC

shaap1@hotmail.com

EL DILEMA COLOMBIANO: "SHOULD I STAY OR SHOULD I GO?"

Patricia Micolta

El pasado 11 de octubre la policía colombiana rescató al hijo del matrimonio entre un americano y la hija de un renombrado artista colombiano de apellido Negret. El estadounidense demostraba su felicidad de haber recobrado a su hijo dando saltos, y agradeciendo efusivamente a los agentes de policía y hasta a los secuestradores por haber mantenido a su hijo en buenas condiciones. El padre del secuestrado y su esposa manifestaron sus deseos que ojalá se pudiesen rescatar a los demás secuestrados en Colombia de la misma forma que sucedió con su hijo." Colombia es un país muy lindo y los colombianos no deberían irse sino quedarse para arreglar el país", fueron las palabras del estadounidense padre del menor liberado.

Al presenciar este evento por televisión pensé sobre el dilema que se vive en Colombia, el cual se asemeja al título de la canción, "Should I Stay or Should I Go?" (¿Me Quedo o Me Voy?) del grupo punk inglés "The Clash." La expresión de gozo del americano, padre del niño, dirigida a los colombianos llamó poderosamente mi atención. Su mensaje era claro "quédense". Puede leerse en ése "quédense" un llamado para que entre todos los colombianos le den colectivamente un futuro a Colombia y de ésta manera prevenir los efectos económicos de una migración colectiva acompañada de 'capital flight' en inglés, y sobre todo el efecto más importante para el futuro de una sociedad, el 'brain drain', que se lleva el patrimonio educa-

tivo que bien pudiese dar respuesta a algunos de los problemas del país.

Sin embargo muchos colombianos individualmente se preguntan ¿quedarse, para qué?, ¿Para sufrir en carne propia u oír de la violencia en el campo? o ser víctima de la inseguridad en las calles, presenciar con horror la corrupción política, de una economía en recesión, de no crecer profesionalmente, de educarse en un sistema sin futuro, etcétera? Debido a estos problemas muchos deciden irse para tratar de surgir y darle un futuro a su futuro. Lo curioso de este dilema es que lo que es racional a escala individual es irracional a nivel colectivo, y lo que es racional a nivel colectivo es irracional a escala individual.

Irónicamente muchos de los problemas actuales que sufre la sociedad colombiana se deben a que los colombianos solemos históricamente resolver los conflictos al nivel racional del individuo, negándonos la colectividad que podrían darnos las redes sociales que pudiesen llegar a ser lo suficientemente fuertes como para prevenir el caos que se vive ahora. Con cierto optimismo cabría esperar que desde el exterior, los colombianos que han dejado el país, junto con los que por sus propias razones se han quedado, construyan y mantengan redes sociales lo suficientemente poderosas que permitan darle un proyecto futuro colectivo a Colombia. **CC**

eciefusion@rocketmail.com

ciudadano



ESCRÍBANOS:

En este primer número escribimos estudiantes de la Maestría de Estudios Latinoamericanos y del Caribe de Florida International University así como amigos y colaboradores.

Queremos escuchar más voces, queremos repensar entre todos a esta Colombia que nos abrumba y nos desgarrar. Ciudadano C esta abierto. Si quiere opinar sobre lo que leyó ó quiere que otros opinen sobre lo suyo, escribanos. *jefeco@hotmail.com*